



Tarde de **Jueves Santo**

PRIMER MOMENTO

Animadora 1

Hemos celebrado esta tarde la Eucaristía, haciendo memorial de la última Cena del Señor. Una Cena donde los signos, los gestos, las palabras y sentimientos de Jesús, son el gran regalo que nos ha dejado para que nosotras sigamos haciendo memoria actualizada y agradecida.

Queremos ahora, seguir escuchando el eco que aún resuena en nuestro corazón de esta memorable Cena.

Renovemos nuestra fe en su presencia. **Jesús está aquí**, y nos mira. Nos conoce por nuestro nombre. Cada vez que nos mira, nos bendice. Un misterio, pero una realidad que nos desborda. Gracias Señor porque estás entre nosotros (silencio).

Nº1. CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

Animadora 2:

Sentimos Señor, Tu presencia amistosa y resucitada. Gracias por quedarte con nosotras y darte como Pan de Vida
Nos miras con amor inmerecido, un amor que nos limpia y nos recrea y enciendes nuestro corazón con tu palabra.
Gracias, Señor, por tu amor y tu palabra. **¡Quédate siempre con nosotros!**

Nº 2. QUÉDATE MAESTRO

Animadora 1

Esta tarde, Señor, saboreamos tu presencia en este regalo de la Eucaristía que estamos contemplado. En un poco de Pan, en una copa de Vino, has querido perpetuar tu presencia entre nosotros. Para alimentarnos: Nos has dicho ***Tomad y comed todos de él.***

Permaneces entre nosotras en el silencio del Sagrario, y así poder seguir escuchando: ***“Venid a mí los que estáis cansados y agobiados”.***

Gracias Señor por este regalo de la Eucaristía. (silencio)

Nº 3. ¡VENID A MÍ!

Animadora 2:

Nos has dejado otro regalo: **El mandamiento del amor:** ***“amaos los unos a los otros, como yo os he amado”.***

La vida cambia cuando nos sentimos amados de Dios y amamos a los demás. **Porque el amor cura, perdona, sirve, nos sienta a la mesa, supera distancias y regala ternura y misericordia.**

Gracias Señor por el Regalo del Amor.

La Eucaristía y el Amor son el testamento que nos dejas en la víspera de tu pasión para ir por la vida haciendo el bien.

AGRADECIMIENTO

Señor Jesús, gracias por quedarte con nosotras.

Y por invitarnos a estar contigo.

No somos capaces de comprender lo que significa tu presencia eucarística.

Eres luz, eres fuerza, eres a mor.

Ahora pasas por la noche, pero iluminas.

Ahora nos pides amor, pero tú nos amas primero.

Ahora te sientes débil, pero nos fortaleces.

Agradecemos también tu presencia en los hermanos.

No queremos olvidar que muchos en este momento se sienten solos,

Están enfermos, sufren las consecuencias de la guerra y la injusticia, del coronavirus.

Son perseguidos, apenas pueden sobrevivir.

Es un Getsemaní muy actual y muy vivo.

Tú estás ahí. También nosotras queremos estar con ellos.

Contigo en ellos, Señor

Nº4. DONDE HAY AMOR

SEGUNDO MOMENTO

Animadora 1

Es una tarde muy especial, nos has dejado el regalo de la Eucaristía, y el mandamiento del Amor. Nosotras queremos acompañarte recordando tus horas amargas en el huerto de

los Olivos la víspera de tu entrega. Queremos orar, recordando algún momento de tus horas amargas.

GETSEMANÍ Mt 26, 36-46

“Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní. Y dijo a sus discípulos: “Sentaos aquí, mientras voy allá a orar”. Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a sentir tristeza y angustia.

*Entonces les dijo: **“Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo”**. Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra y oraba diciendo. “Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú. Y volvió a sus discípulos y los encontró dormidos.*

*Dijo a Pedro: **“¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu está pronto, pero la carne es débil”** De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo: “Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, **hágase tu voluntad”** y viniendo otra vez los encontró dormidos, porque sus ojos se cerraban de sueño. Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba repitiendo las mismas palabras. Volviendo a los discípulos los encontró dormidos y les dijo: **“Ya podéis dormir y descansar. Mirad, está cerca la hora y el hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega.** PALABRA DEL SEÑOR.*

Comentario para reflexionar:

Jesús fue verdaderamente hombre, por eso padeció. Saboreó el dolor en toda su intensidad y variedad, en nada fue mitigado por el hecho de ser Dios. Es que también hombre, sufre.

Este sufrimiento de Jesús, es la respuesta que Dios da al sufrimiento humano. Dios responde a las lágrimas llorando, al dolor padeciendo, a la injusticia sometiéndose a ella. Por esta encarnación dolorosa, Cristo redime el dolor, que puede llegar a ser su epifanía, lugar teológico, encuentro con Dios.

Getsemaní quiere decir tristeza y miedo, hasta el límite, angustia mortal; dudas y desencantos, vacío y abandono hasta el límite. Jesús luchado para no caer en la tentación. Caído en tierra y gritando y pidiendo ayuda al cielo. Así, se estaba solidarizando con todos los derrotados y débiles. Así, estaba salvando al mundo.

Animadora 2

Pongamos ante Jesús nuestros propios sufrimientos, nuestros desánimos y debilidades. Ponerlo junto a Cristo, para que sean redimidos.

Pongamos los sufrimientos del mundo, el sufrimiento, temor y angustia que provoca el coronavirus, ponemos el dolor de las personas que pierden sus seres queridos, ponemos el

sufrimiento de aquellas personas que conocemos y queremos, ahí, junto a Jesús en la noche de su angustia y sufrimiento. Pongamos el dolor, la angustia, la desesperanza de todos los hombres; ponerlos ahí, en la tierra donde cayó Cristo, o en la roca en que se apoyaba para rezar. Que Cristo lo asuma, lo ilumine, lo redima. (parada, para poner los sufrimientos)

(Silencio Música, CD)

PLEGARIA

Oremos con Cristo y oremos por los cristos que siguen sufriendo. Respondemos: **Te rogamos Señor.**

Por los agonizantes. **Dales consuelo y fortaleza**

Por los enfermos. **Dales Paciencia y esperanza**

Por los que viven en la miseria y mueren de hambre. **Que reciban la ayuda necesaria**

Por las mujeres maltratadas. **Que recuperen dignidad**

Por los ancianos que no son queridos y por los que se sienten solos. **Que nos les falte el ángel del consuelo**

Por los inmigrantes. **Que puedan integrarse en los países donde llegan.**

INTENCIONES LIBRES

TERCER MOMENTO

Animadora 1

En aquella noche de angustia de Jesús, los evangelios nos dejan un detalle precioso: **La mirada de Jesús a Pedro**

LECTORA

“Condujeron a Jesús a casa de Caifás. Pedro lo siguió de lejos; se sentó fuera, en el patio; se le acerco una criada diciendo: Tú estabas con Jesús el Galileo, pero él lo negó: No sé qué dices. Otra criada dijo: Este estaba con Jesús nazareno. Pedro juro: No conozco a ese hombre. Por tercera vez dijeron: tú eres uno de ellos, tu acento te delata. Pedro dijo entre maldiciones: No conozco al hombre que decís.

El Señor se volvió y miro a Pedro

Pedro se acordó de las palabras de Jesús: antes que cante el gallo me habrás negado tres veces. Saliendo afuera, lloró amargamente”. PALABRA DEL SEÑOR

Nº 5. HOY QUISIERA LLORAR

COMENTARIO PARA REFLEXIONAR

La mirada de Jesús es misericordiosa. Lo hemos descubierto en la mirada del buen Samaritano y en la mirada del hijo prodigo. Ahora la descubrimos en Jesús en la pasión: mira a Pedro, pero no para condenarlo, sino para salvarlo.

Las miradas de Jesús siempre están llenas de Amor, de perdón, de comprensión, de acogida. Son las miradas de Dios el padre Bueno que tiene paciencia, que conoce debilidades, que siempre se adelanta a darnos la mano y el abrazo de paz.

La mirada de Jesús se hace más misteriosa en esta tarde, víspera de su Pasión.

Nos dejamos mirar por Él. Es la mirada que nos cambia por dentro como a Pedro (silencio)

Nº 6. EL MIRAR DE DIOS ES AMAR CD

PLEGARIA

Cuando nos encontramos con personas que nos han ofendido.

Queremos aprender a mirar como tú, Señor, miraste a Pedro

Cuando recordamos situaciones que nos hicieron mucho daño.

Queremos aprender a mirar como tú, Señor, miraste a Pedro

Cuando de nuestro interior sale el rencor, la envidia, el desprecio.

Queremos aprender a mirar como tú, Señor, miraste a Pedro.

En cualquier momento en que experimentemos el fracaso, decimos.

Señor, que siempre vivamos en tu presencia, esperando en tu misericordia.

LECTORA 2

Hemos acompañado en esta noche a Jesús. Dándole gracias por el don de la eucaristía, por el mandamiento del amor y del servicio. También nosotras hemos estado en el huerto de Getsemaní. Hemos vencido el sueño y le hemos acompañado hasta el juicio ante Caifás. Que sepamos acompañarle en el camino de la cruz, que nos llevará el domingo de pascua a contemplar su resurrección.

Terminamos rezando la Oración que Jesús nos enseñó:

ORACIÓN FINAL

Oh, Dios, al celebrar en esta noche la Cena en la que tu Hijo cuando iba a entregarse a la muerte, confió a la iglesia el sacrificio nuevo y eterno y el banquete de su amor, te pedimos alcanzar, de tan gran misterio, la plenitud de la caridad y de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Nº 7. AMANDO HASTA EL EXTREMO cd

Podemos ir en Paz.